

El caso del euskera: avances y nuevos retos (*)

Patxi BAZTARRIKA GALPARSORO

(Viceconsejero de Política Lingüística del Gobierno Vasco)

Resumen: Tras un estado de regresión secular, agudizado durante el período de la dictadura franquista, el euskera está conociendo un notorio proceso de revitalización, con un crecimiento sostenido de su conocimiento y uso social. Sus principales claves son la voluntad y creciente adhesión de la ciudadanía, acompañada de una legislación que reconoce la plena oficialidad del euskera en la Comunidad Autónoma de Euskadi y una política lingüística proactiva, política sustentada en un alto grado de consenso social y político, y cuyos principales pilares son el sistema educativo, el sistema de euskaldunización de adultos y la promoción del uso del euskera en los más diversos ámbitos sociales. El crecimiento social del euskera plantea nuevos retos derivados de profundos cambios sociales que afectan a los usos lingüísticos, así como de una situación sociolingüística inédita, con nuevas tipologías de hablantes y entornos lingüísticos diversificados, retos a los que debemos enfrentarnos con sensatez y acierto con el objetivo de afianzar el crecimiento sostenido del euskera convirtiéndolo en un crecimiento sostenible.

Palabras clave: Euskera, origen, pervivencia, educación, euskaldunización de adultos, nuevos vascohablantes, conocimiento, uso, crecimiento, sostenible, consenso social, plurilingüe, convivencia social.

Abstract: After a state of secular regression, exacerbated during the Franco dictatorship, the Basque language is being notoriously brought back to life through the sustained growth of its knowledge and use in society. Key factors include the will and growing adhesion of citizens, accompanied by legislation that recognizes the full official status of the Basque language in the Basque Country and a proactive, language policy based on a high level of social and political consensus. The main pillars of the policy are the education system, the process for making adults Basque-speaking and promoting the use of Basque in a wide variety of social fields. The social growth of the Basque language poses new challenges arising from profound social changes affecting language use, as well as an unprecedented socio-linguistic situation with new types of speakers and diverse linguistic environments. We need to address these challenges sensibly and correctly to strengthen the sustained growth of the Basque language, turning it into sustainable growth.

Keywords: Basque language, origin, survival, education, making adults Basque-speaking, new Basque-speaking individuals, knowledge, use, growth, sustainable, social consensus, multilingual, social coexistence.

Son tan sentidas como obligadas mis palabras de agradecimiento a los organizadores de este XXIV Congreso de Luengas e Culturas Europeyas Menazatas por la invitación para intervenir en esta sesión porque, entre otras cosas, me permite, por una parte, dar a conocer los principales rasgos de la evolución social del euskera en la Comunidad Autónoma de Euskadi en las tres últimas décadas, y, por otra, contrastar con expertos y personas interesadas en procesos de revitalización lingüística de otras comunidades puntos de vista siempre discutibles sobre la

(*) Texto de la conferencia impartida en el XXIV Congreso de Luengas e Culturas Europeyas Menazatas, celebrado en Huesca, el 24 de julio de 2015.

complejidad de los procesos de normalización lingüística. Quede, pues, constancia de mi agradecimiento a los organizadores y de manera especial al Consello d'a Fabla Aragonesa.

Debo hacer constar desde el inicio que mis análisis, comentarios y reflexiones se circunscribirán básicamente –aunque no exclusivamente- a la evolución social del euskera en la Comunidad Autónoma de Euskadi, ámbito territorial y social donde se concentra el 72 % de la población de los tres territorios del euskera y el 86 % de la población vascohablante de dichos territorios. Precisamente como consecuencia del alto peso demográfico y demolingüístico relativo de la Comunidad Autónoma de Euskadi sucede que la evolución del euskera en dicho ámbito territorial marca la tendencia general de la citada evolución.

Antecedentes

La notoriedad del euskera se asocia frecuentemente con el hecho de que es la única lengua preindoeuropea que ha llegado hasta nuestros días. El ser la lengua más antigua hablada en Europa y su no parentesco demostrado con ninguna otra lengua le han dado un halo de misterio y celebridad ampliamente conocido en la población en general, más allá del ámbito de los profesionales de la lingüística.

Sin embargo, Koldo Mitxelena, el extraordinario lingüista que, con su ingente obra científica, realizó la mayor y más reconocida aportación al estudio del euskera, afirmó con la sagacidad que le caracterizaba que “el verdadero misterio del euskera no radica en su origen, sino en su pervivencia”.

Creo honestamente que los datos que voy a aportar en esta conferencia, relativos a la evolución social del euskera en estas últimas décadas, corroboran el valor que Mitxelena otorgaba a la supervivencia del euskera, y espero que puedan ayudar a valorar el euskera no ya solo por su antigüedad sino por su modernidad. Porque, en efecto, la sociedad vasca actual no valora el euskera solo en cuanto objeto de estudio y patrimonio cultural, ni tampoco solo en su evidente e importante condición de factor de identidad desigual sin duda para la pluralidad de la ciudadanía, sino también en su calidad de medio de comunicación vivo y adaptado a una sociedad moderna.

Es difícil –pero a la vez apasionante- entender que el euskera haya llegado hasta nuestros días y, además, esté actualmente conociendo un proceso de crecimiento y revitalización cuyo objetivo no es otro que su extensión y normalización social.

En efecto, el euskera ha conocido durante siglos un proceso constante de regresión, acentuado violentamente en el pasado siglo, durante la dictadura franquista.

La diversidad lingüística de “las Españas” anteriores a la configuración del Estado moderno empieza a ser cuestionada con la imposición del castellano como *la lengua* del reinado por parte de los Reyes Católicos (a partir de 1469). El afán centralizador de las sucesivas monarquías fue posteriormente acentuado, entre otros, por el monarca Felipe V de Borbón en su objetivo de uniformización lingüística y nacional de España, y consagrado con el impulso dado por Carlos III a la imposición

del castellano como la lengua de la enseñanza, condición que se generalizó ya en el siglo XIX. Tras diversos avatares en la primera mitad del siglo XX, los 40 años de dictadura franquista supusieron una época activa de marginación y persecución –en diferentes grados y en diferentes momentos- del euskera en los más diversos ámbitos y de prohibición de su uso en la enseñanza y la administración.

La supervivencia del euskera solo es explicable desde la férrea y continuada voluntad de una parte importante de la sociedad por mantenerlo como lengua propia y por transmitirlo como lengua afectiva de generación en generación. A lo largo del siglo XX, incluido el difícil período de la dictadura, vieron la luz diversas iniciativas sociales dirigidas a mantener viva la lengua. Sirvan como ejemplo, entre otros, la creación de *Euskaltzaindia* - Real Academia de la Lengua Vasca (única institución de apoyo al euskera “permitida” en los años más tenebrosos de la dictadura y que ha resultado ser fundamental para la imprescindible y exitosa unificación del euskera llevada a cabo en la segunda mitad del siglo pasado), la puesta en marcha de las *ikastolas* (escuelas infantiles donde se enseñaba euskera y se impartía docencia en euskera), así como el renacimiento cultural que supusieron la nueva canción vasca (*Ez dok Amairu*) y la irrupción de una generación de escritores que hicieron posible la modernización literaria vasca. La acción por la supervivencia del euskera estuvo vinculada a los valores de la modernidad, la libertad y la democracia en los oscuros años de la dictadura franquista. En todo caso, para entender la evolución social del euskera en los siglos XIX y XX es preciso fijar la atención, más allá de los nefastos años de la dictadura, por ejemplo, en la profunda transformación demográfica experimentada por la sociedad vasca a partir de la segunda mitad del siglo XIX (consecuencia de una intensiva industrialización y la masiva inmigración derivada de aquella) o en la actitud mantenida por las élites sociales con relación a la lengua propia. Las evidentes limitaciones de tiempo de la conferencia no me permiten profundizar en esta cuestión que, al menos, debe quedar señalada.

En todo caso, en la sociedad vasca se hacía notar –de manera especialmente significativa en la segunda mitad del siglo XX– una creciente voluntad de preservar el euskera, una lengua en declive, como se ha dicho, desde antes de la dictadura.

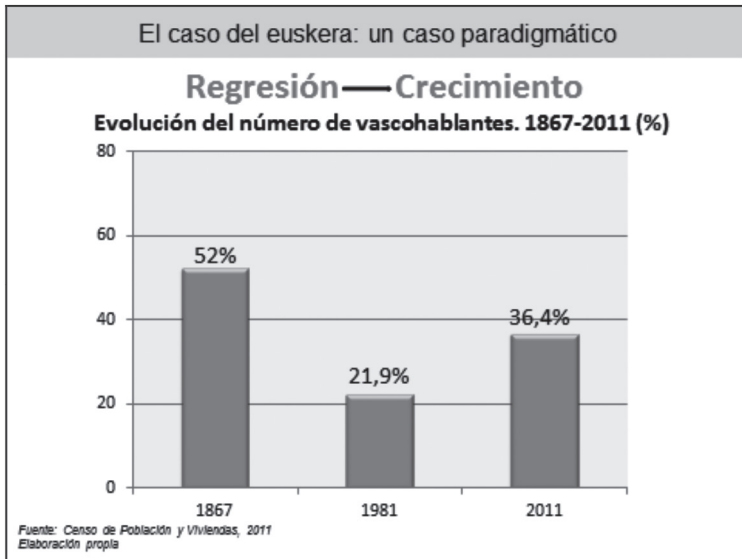
El crecimiento del conocimiento del euskera

Como consecuencia de dicha voluntad, a partir del final de la dictadura franquista y de la recuperación del autogobierno vasco, el declive continuado del euskera se convierte en un crecimiento sostenido hasta nuestros días. Un crecimiento que ha sido adoptado como referente por otras experiencias de recuperación de lenguas propias en todo el mundo y ha sido destacado por distintos sociolingüistas, como Miquel Gros i Lladós¹:

“El caso del euskera en la Comunidad Autónoma del País vasco es uno de los ejemplos más conocidos de la recuperación de la lengua, con uno de los niveles más altos de consenso social y la tasa de recuperación más rápida (en términos porcentuales) ... / ... En la región autónoma de Euskadi, el número de personas que habla euskera ha aumentado en un 0,5 % cada año desde 1981; se ha alcanzado uno de los mejores resultados de todas las lenguas recuperadas del mundo.”

¹ Gros i Lladós, Miquel (2009): *El euskera en la Comunidad Autónoma Vasca*. Bilbao, Euskaltzaindia.

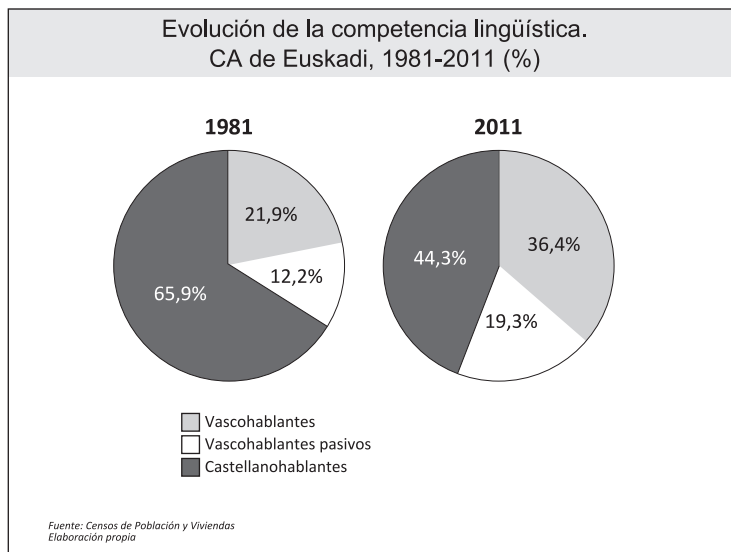
El resumen de esta evolución, que ha revertido la secular regresión del euskera en un notorio crecimiento, puede observarse en el siguiente gráfico:



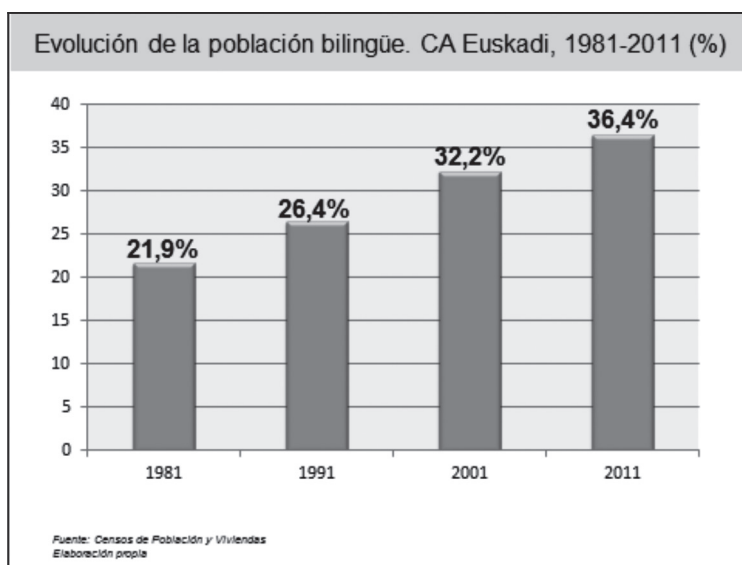
Como se aprecia, en poco más de un siglo, desde el año 1867, en el que el 52 % de la población era vascohablante, hasta el año 1981, en el que tan solo lo era el 22 %, el conocimiento del euskera por parte de la población había descendido treinta puntos. Pero treinta años más tarde, en 2011, en la Comunidad Autónoma de Euzkadi, según el V Mapa Sociolingüístico, es vascohablante el 36,4 % de la población de 5 años o más (el total de la población de 5 años o más asciende, en el año 2011, a 2.056.136 personas).²

Además, hay que destacar que otro 19,3 % tiene una competencia receptora o pasiva del euskera, por lo que, hoy en día, menos de la mitad de la población de 5 o más años (el 44,3 %) es monolingüe castellanohablante. En cifras absolutas, la población vascohablante de la franja de edad señalada asciende hoy, en 2011, a 750.000 personas y los vascohablantes pasivos suman 400.000 personas, mientras los monolingües no vascohablantes suman 910.000.

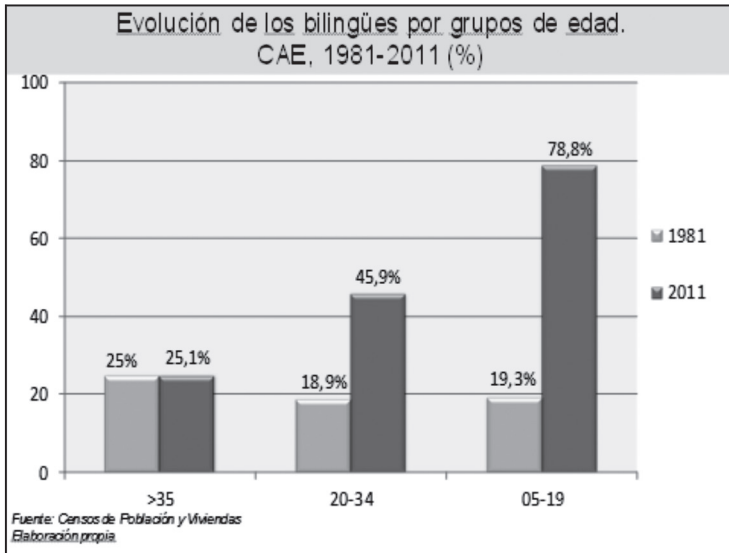
² Gobierno Vasco (Viceconsejería de Política Lingüística): *V Mapa Sociolingüístico 2011*. Vitoria-Gasteiz, 2014. El Mapa Sociolingüístico es la investigación sociolingüística oficial, incluida en el Plan Estadístico aprobado por el Parlamento Vasco, que con una periodicidad quinquenal realiza el Gobierno Vasco sobre el universo integrado por la población de 5 o más años de la Comunidad Autónoma de Euzkadi, siendo los ámbitos de estudio los siguientes: competencia lingüística, primera lengua y uso del euskera en el hogar. El Mapa vigente en el momento de la conferencia es el del año 2011. Se trata de la principal fuente de datos utilizada en la conferencia, junto con el Censo de Población y Viviendas y la Encuesta Sociolingüística.



La constancia en el crecimiento de la población vascohablante en la Comunidad Autónoma de Euskadi en las últimas tres décadas se puede observar en el siguiente gráfico, referido, insisto, a la población de 5 años o más:



Otro aspecto relevante a destacar en la positiva evolución del conocimiento del euskera es el referido a la edad, puesto que, mientras a comienzos de los años ochenta las generaciones con mayores porcentajes de vascohablantes eran las más mayores, actualmente son las nuevas generaciones las que más vascohablantes presentan, llegando a alcanzar el 78 % en el grupo de edad más joven (5-19 años), como se aprecia en el siguiente gráfico:



En definitiva, se ha dado la vuelta a la pirámide de edad en la realidad sociolingüística del euskera, pudiéndose decir que, en referencia a la población que la conoce, el euskera ha pasado de ser una lengua *mayor* a ser una lengua *joven*. Mientras en la parte inferior de la pirámide vasca de población hay un menor porcentaje de efectivos, en la pirámide demolingüística es precisamente ahí, en la parte inferior, correspondiente a la población infantil y joven, donde se concentran los mayores porcentajes. Esta fotografía es totalmente inversa a la de hace treinta años: aquella era la fotografía de una lengua en declive en número de hablantes, la actual es la fotografía de una lengua en crecimiento. El euskera es hoy una lengua vinculada a la población joven. Dependerá de la actitud práctica con la que la juventud se relacione con el euskera que esta sea una lengua de futuro, no solo de pasado; en otras palabras, dependerá de la medida en que esa juventud que ha *aprehendido* la lengua la utilice para contar y para hacer una diversidad de cosas.

El “saldo” resumido del crecimiento en el conocimiento del euskera en la población de 5 años o más en las pasadas tres décadas (1981-2011), se puede expresar así:

- 318.000 vascohablantes más.
- 156.000 vascohablantes pasivos más.
- 400.000 castellanohablantes monolingües menos.

Conviene tener presente que en el período correspondiente a las cifras precedentes (1981-2011), la población de 5 años o más de la Comunidad Autónoma de Euskadi registró un crecimiento de tan solo 38.000 habitantes.

El crecimiento del uso del euskera

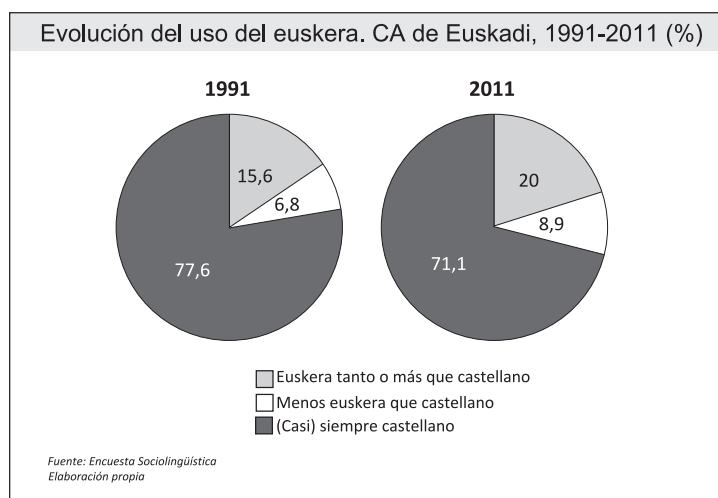
Otro aspecto importante, si no fundamental, de la vitalidad de una lengua es su uso, por lo que es absolutamente necesario referirse también a la realidad del uso del euskera en la sociedad actual, tanto cuantitativamente como cualitativamente.

Los usos constituyen el verdadero termómetro de la vitalidad de una lengua. Vale la pena recordar, por su vigencia e idoneidad, lo que escribió el poeta vasco Joxanton Artze hace ya muchos años: “Un idioma no se pierde porque no lo aprenden los que no lo saben, sino porque no lo usan los que lo saben”.

En este sentido, hay que resaltar que también el uso del euskera ha conocido un crecimiento constante en la Comunidad Autónoma de Euskadi, tanto en los ámbitos informales (familia, amistades...) como en los formales (educación, administración, servicios de salud...), aunque lógicamente se trata de un incremento apreciablemente menor que el de la competencia.

Como nos indica la disciplina sociolingüística, no es posible una correspondencia lineal entre el crecimiento de la competencia en una lengua y el crecimiento de su uso, pues el uso de una lengua depende no solo del conocimiento, sino de diversos factores, entre los que cabe destacar por su incidencia los tres siguientes: la competencia lingüística relativa en la lengua adquirida por la persona bilingüe (se entiende competencia relativa con relación a la competencia en su lengua de origen), la densidad de hablantes de su entorno personal y el entorno sociolingüístico, dado que las características sociolingüísticas del entorno determinan en buena medida las oportunidades de uso de los hablantes.

No obstante, el uso del euskera por la población también está experimentando un crecimiento sostenido, como nos indica el siguiente gráfico, en el que podemos observar que actualmente un 20 % de la población de 16 años o más hace un uso intensivo del euskera, es decir, utiliza el euskera tanto o más que el castellano, y otro 8,9 % lo utiliza también habitualmente aunque en menor proporción que el castellano.³ Han aumentado, por tanto, los porcentajes de ambos tipos de uso.



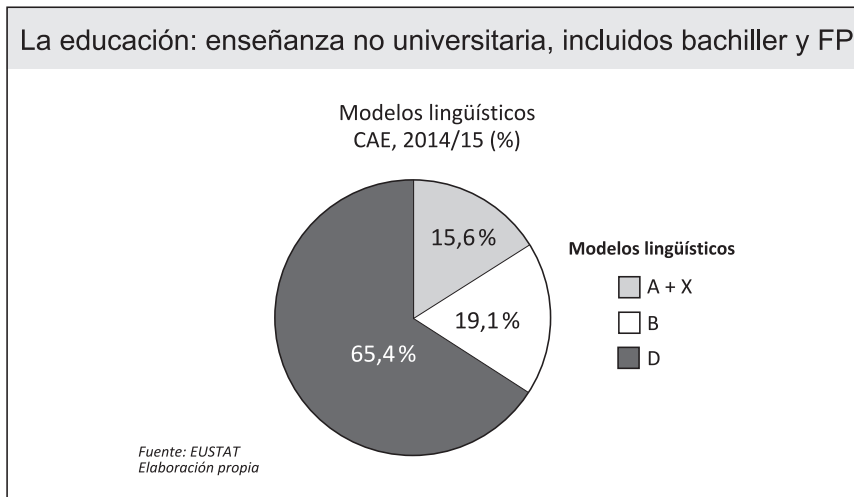
³ Se trata de datos recogidos en la V Encuesta Sociolingüística. Gobierno Vasco (Viceconsejería de Política Lingüística): *V Encuesta Sociolingüística 2011*. Vitoria-Gasteiz, 2013. El universo de la Encuesta Sociolingüística es la población de 16 años o más de la Comunidad Autónoma de Euskadi, Comunidad Foral de Navarra y País Vasco Norte, y los ámbitos de estudio son los siguientes: competencia lingüística, transmisión de la lengua, uso de la lengua y actitud respecto a la promoción del uso del euskera. Es una investigación quinquenal que abarca los tres territorios del euskera.

Otros datos relevantes relativos al uso del euskera que merecen ser destacados provienen del ámbito educativo. Así, es de reseñar que, en el curso 2014/2015 el 84,5 % de los alumnos y alumnas del sistema educativo no universitario aprenden en euskera o en bilingüe (la mayoría de ellos en euskera, como precisaremos a continuación en los correspondientes gráficos). Asimismo, el 46,7 de los estudiantes universitarios del primer año en la UPV-EHU, optaron por matricularse en euskera.

Por último, es destacable que en la red de *euskaltegis* (centros específicos de enseñanza del euskera para la población adulta, ajenos a la enseñanza reglada y dependientes de HABE, el organismo del Gobierno Vasco que regula y financia dicha actividad)⁴ se matriculan anualmente más de 30.000 personas para aprender euskera o mejorar su conocimiento.

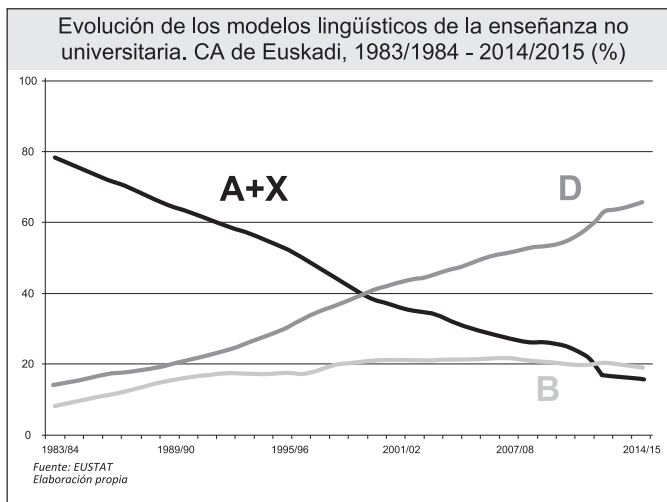
Como es conocido, el sistema educativo vasco, atendiendo a la libre elección de los padres y madres, está basado en tres modelos lingüísticos opcionales: el modelo D (euskera como lengua vehicular y castellano como materia de aprendizaje), el modelo B (euskera y castellano como lenguas vehiculares y materia de aprendizaje) y el modelo A (castellano como lengua vehicular y euskera como materia de aprendizaje), con un modelo X para situaciones de tránsito y excepcionales. Así pues, el modelo D es un modelo de plena inmersión lingüística, y el modelo B lo es parcialmente, puesto que aproximadamente solo uno de cada cuatro niñas y niños en edad escolar tienen el euskera como lengua de origen.

Pues bien, la distribución de los modelos lingüísticos en la Comunidad Autónoma de Euskadi es la siguiente:



Además, la evolución de la opción por el modelo D va en constante crecimiento, como se observa en el siguiente gráfico evolutivo de los modelos lingüísticos en los últimos treinta años:

⁴ Ley 29/1983, de 25 de noviembre, de creación del Instituto de alfabetización y reeuskaldunización de adultos y de regulación de los euskaltegis (HABE), aprobada por el Parlamento Vasco.



Téngase en cuenta que, hace 31 años, en el curso 1983-1984, curso en el que se instauró de manera generalizada el sistema de los tres modelos lingüísticos, el modelo A alcanzaba el 78 % de la matriculación total (hoy, en el curso 2014-2015, el 15,6 %), y el modelo D suponía el 14 % de la misma (hoy, en el curso 2014-2015, el 65,4 %). El modelo B, en el mismo periodo de tiempo, ha experimentado un crecimiento de matriculación de 11 puntos porcentuales (del 8,1 % del curso 1983-1984 ha pasado al 19,1 % de 2014-2015).

Creo honestamente que esta evolución es un claro indicador del deseo y el compromiso de la sociedad vasca con la recuperación y revitalización del euskera, habida cuenta de que el sistema de modelos está basado en la voluntariedad de los padres y de las madres. Son ellas y ellos quienes eligen el modelo lingüístico de enseñanza de sus hijas e hijos.

Otros indicadores sociales actuales del uso del euskera son también muestra de la creciente vitalidad de la lengua. A modo de ejemplo, podemos citar que mientras en 1981 el número de publicaciones editadas en euskera fue de 30, en el año 2011 fueron nada menos que 2.237 los títulos editados en euskera. En cuanto a medios de comunicación privados o de iniciativa social en euskera, mientras en la primera convocatoria de ayudas económicas del Gobierno Vasco (año 1991) se presentaron 8 proyectos, en 2014 fueron nada menos que 122 proyectos de comunicación de prensa escrita, revistas de información local, general y especializada, radios y televisiones locales, y medios en Internet.⁵

Asimismo, resultan destacables también los números que vinculan al euskera con su presencia en la red y su uso en las tecnologías de la comunicación, pues

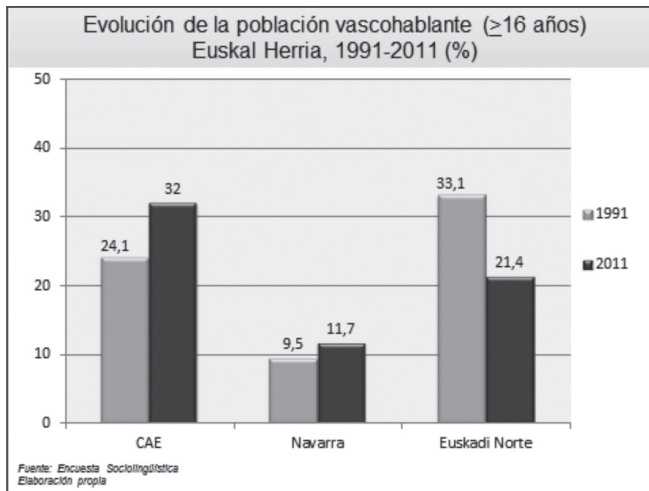
⁵ Téngase en cuenta que la referencia señalada corresponde solo a los medios de comunicación privados o de iniciativa social en euskera. Existe, además, creado mediante ley específica y propia, el ente público EITB (Radio Televisión Vasca), que ofrece dos canales de televisión íntegramente en euskera (uno de carácter generalista y otro específicamente dirigido a la población infantil y juvenil), dos emisoras de radio íntegramente en euskera (una es generalista, Euskadi Irratia, y la otra es radio fórmula para jóvenes, Gaztea), y un website bilingüe (www.eitb.eus).

dan una visión no solo cuantitativa sino cualitativa de la modernidad de la lengua. Así, en junio de 2014 el euskera era uno de los 33 idiomas de Twitter y ocupaba la posición 35 en la Wikipedia, con más de 204.000 artículos. Por último, el traductor automático del Gobierno Vasco⁶ registra 350.000 traducciones al mes, y el portal didáctico IKASBIL de HABE⁷, con contenidos de aprendizaje de la lengua, mantiene más de medio millón de visitas al año.

Desigual evolución social del euskera en la Comunidad Autónoma de Euskadi, en la Comunidad Foral de Navarra y en Euskadi Norte o País Vascofrancés

Llegados a este punto es necesario resaltar que el euskera está viviendo una evolución desigual en sus tres ámbitos o territorios. Comparando la evolución en competencia lingüística en euskera que presentan los tres ámbitos, vemos que mientras en la Comunidad Autónoma de Euskadi se está produciendo un crecimiento constante y pronunciado, Navarra presenta un crecimiento limitado y en Euskadi Norte todavía se está produciendo una regresión del euskera, si bien en este último caso haya que señalar que en los últimos años se está viendo una recuperación en el conocimiento del euskera entre la población más joven, por la aportación del sistema educativo gracias a las *ikastolas*, que imparten docencia íntegramente en euskera, y a centros públicos así como centros privados de obediencia cristiana que cuentan con modelos bilingües.

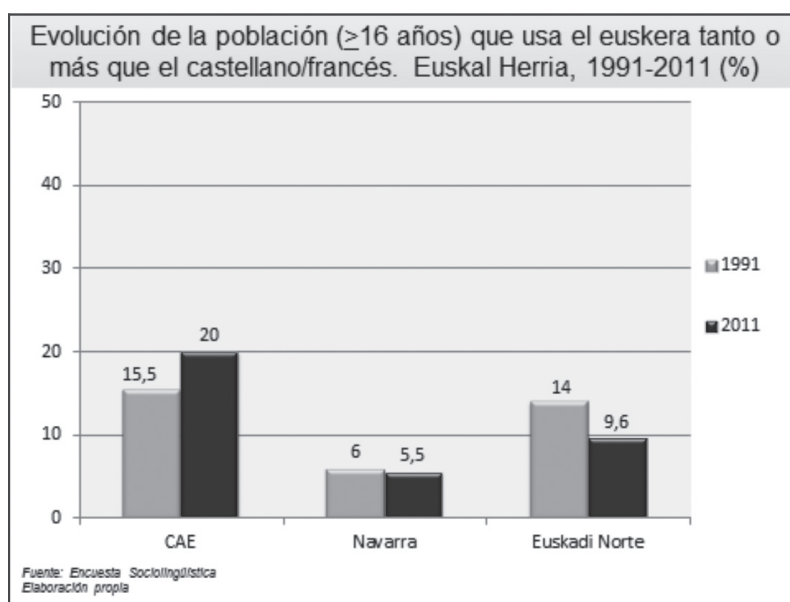
El resumen de esta diferente evolución se observa en el siguiente gráfico, referido a la población de 16 años o más, por no disponer de datos relativos a la población menor de 16 años en los casos de Navarra y Euskadi Norte. Recuérdese que, tal como hemos señalado anteriormente (véase la nota 3), la Encuesta Sociolingüística es la única investigación de este carácter que se realiza en los tres territorios del euskera y contempla, entre otros, el parámetro de la competencia lingüística en euskera.



6 www.itzultzailea.euskadi.eus. Son datos de 2014. El traductor automático cuenta ese año con tres direcciones (euskera-castellano, castellano-euskera, inglés-euskera), que se prevé ampliar en 2016 con la dirección euskera-inglés, y posteriormente con la doble dirección del francés. El nivel de uso del traductor crece de manera continuada.

7 www.habe.euskadi.eus

La evolución desigual de la competencia lingüística en euskera entre los tres territorios se produce también en lo que al uso intensivo del euskera se refiere. Así, en el período de 1991-2011, mientras en la Comunidad Autónoma de Euskadi el porcentaje de quienes usan el euskera tanto o más que el castellano ha aumentado 4,5 puntos, en Navarra se ha mantenido a la baja (un ligero descenso de 0,5 puntos), y en Euskadi Norte ha disminuido 4,4 puntos la proporción de quienes utilizan el euskera tanto o más que el francés.



Sin pretender extenderme en el análisis de estos datos o profundizar en otros relativos al uso del euskera en los tres territorios del euskera, deseo señalar que la desigual evolución y vitalidad del euskera en sus tres ámbitos, refrenda la tesis de que la voluntad y adhesión de la ciudadanía, la existencia de una legislación adecuada desde el punto de vista de una protección efectiva del uso de la lengua a revitalizar, y el impulso de una política lingüística activa, constante y dotada de recursos son factores clave, entre otros, para el devenir de la lengua, y que concitar la adhesión y el consenso social y político es una condición indispensable para su éxito.

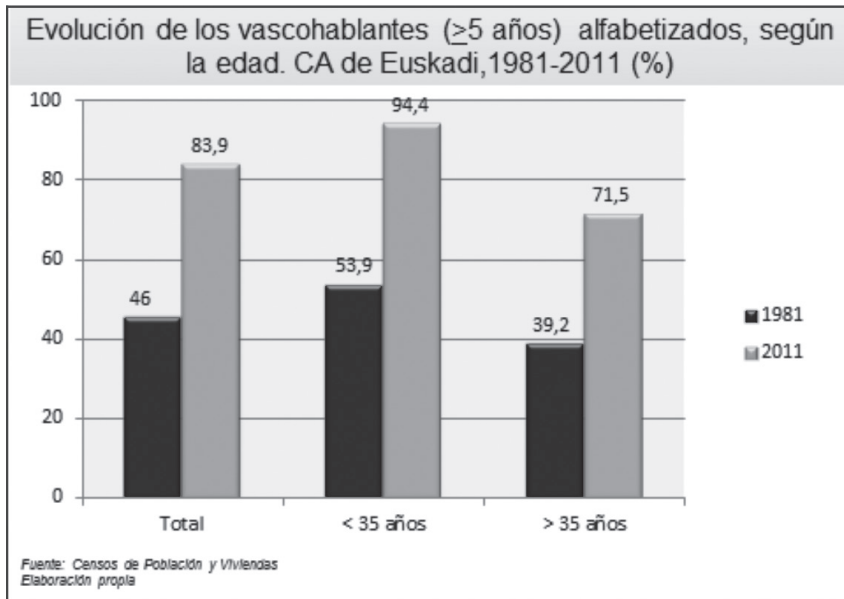
Nuevos perfiles sociolingüísticos en la comunidad vascohablante

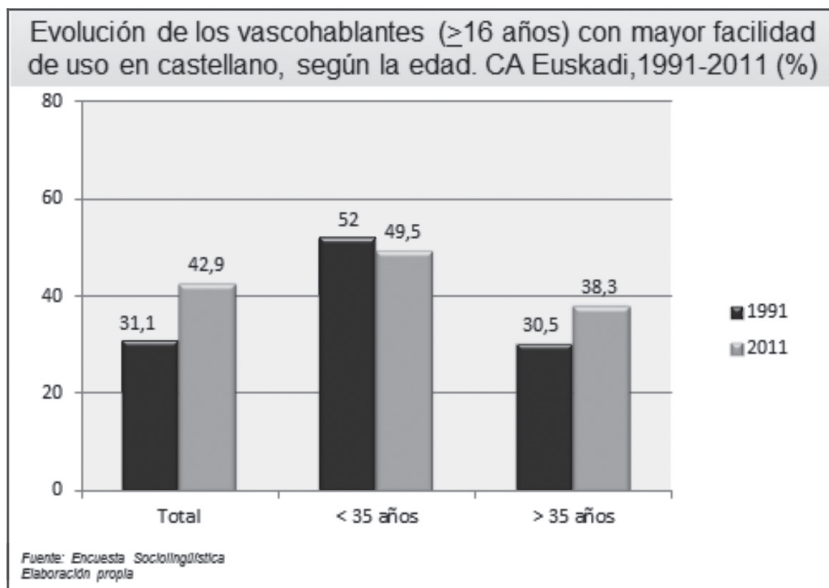
El proceso de revitalización del euskera no hubiera sido posible siguiendo tan solo un crecimiento “natural” de la población vascohablante. De los más de trescientos mil nuevos hablantes que ha ganado el euskera, dos tercios provienen del sistema educativo y un tercio de la euskaldunización de adultos. Estamos hablando de *euskaldun berri* o nuevos hablantes, es decir, de hablantes de euskera, procedentes de familias no vascohablantes y que lo han adquirido fundamentalmente en la escuela, o bien de nuevos hablantes que han accedido al euskera en su edad adulta.

Esto nos plantea que, entre los vascohablantes, coexiste hoy una diversidad de tipologías sociolingüísticas referidas a su desenvoltura con el idioma, su facilidad de uso, su vinculación afectiva, su propia experiencia personal, etc.

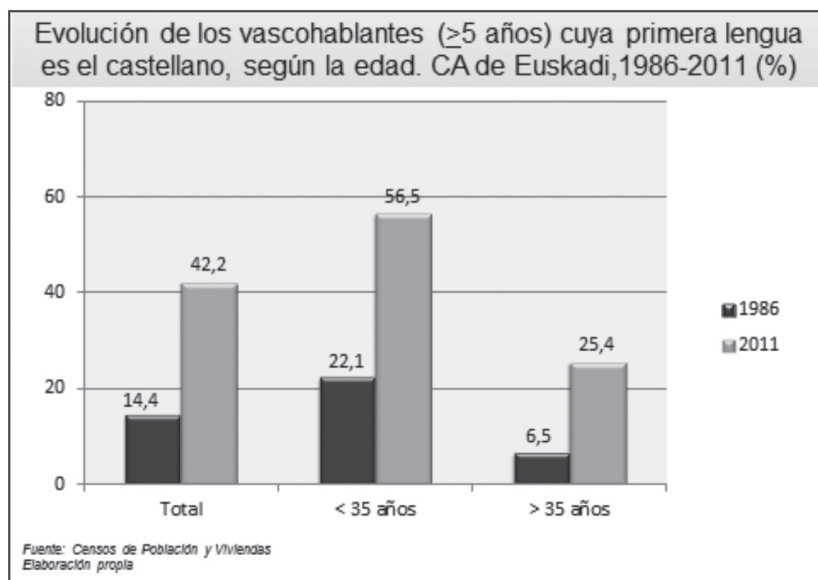
Por ejemplo, se da la paradoja de que mientras hace tres o cuatro décadas la mayoría de los vascohablantes no estaban alfabetizados en euskera, actualmente la gran mayoría de los hablantes están alfabetizados, pero, sin embargo, un alto porcentaje de ellos –sobre todo entre los jóvenes– se desenvuelven mejor en castellano que en euskera. En los jóvenes vascohablantes, entre los que son mayoría los nuevos vascohablantes, son considerablemente más quienes se desenvuelven mejor en castellano que en euskera. Es la paradoja del elevado y continuado crecimiento, que lógicamente deviene en que un porcentaje muy elevado de la población vascohablante actual posee el euskera como segunda lengua (la mayoría de la población vascohablante menor de 35 años tiene el castellano como lengua de origen). Nunca en la historia el euskera ha tenido un número tan alto de hablantes, y tampoco ha tenido nunca un porcentaje tan elevado de nuevos hablantes.

Esto se puede observar en los siguientes gráficos en el período de las tres últimas décadas comentadas:





En concreto, hay que señalar que, actualmente, según datos de 2011, el 42,2 % de los vascohablantes de 5 años o más son *euskaldun berris*, es decir, tienen como primera lengua o lengua de origen el castellano. Sin embargo, en el año 1986, eran *euskaldun berris* tan solo el 14,4 % del total de vascohablantes.



Diferentes investigaciones sociolingüísticas apuntan con claridad que el factor de la lengua de origen es un factor que, entre otros, influye de manera clara

en la competencia lingüística relativa del hablante, que, a su vez, incide en el grado de uso.

Otro factor social que afecta a la tipología del vascohablante es su entorno sociolingüístico, pues, si bien hasta hace unas décadas la mayor parte de los vascohablantes residían en entornos muy vascófonos, actualmente la mayoría reside en zonas sociolingüísticas con una densidad de vascohablantes menor o más variable. Téngase en cuenta que el crecimiento social del euskera ha impregnado al conjunto de la sociedad, de modo que en todos los ámbitos territoriales más urbanos ha aumentado la presencia del euskera, tanto en lo que al conocimiento se refiere (318.000 vascohablantes más, en una población que no crece) como al uso. Los vascohablantes están hoy más distribuidos territorialmente que hace treinta años, que estaban más concentrados en municipios de menor peso demográfico.

Son las paradojas derivadas de un crecimiento y extensión del euskera que está muy por encima de una previsible evolución natural. Benditas paradojas, por ser consecuencia necesaria de este deseado crecimiento, pero que nos obligan a considerar nuevos y apasionantes retos para nuestra política lingüística. Los cambios sociales de todo tipo, incluidos evidentemente los cambios en los usos lingüísticos, y los profundos cambios en el perfil sociolingüístico de las personas vascohablantes nos sitúan ante un futuro de nuevos retos que nos obligan a una doble tarea: por una parte, consolidar lo realizado, que es mucho, y, por otra, huir de cualquier conformismo y afrontar con ilusión y acierto los nuevos retos. Conviene tener presente que la vitalidad de una lengua depende en buena medida de que sea lengua de uso habitual y natural en diferentes ámbitos del día a día, sin descuidar para nada –todo lo contrario– los ámbitos informales.

Nuevos retos y perspectivas de futuro

En mi opinión, los resultados alcanzados en estos últimos treinta años ponen en valor el importante esfuerzo realizado por la sociedad vasca y la diversidad de personas y agentes sociales, políticos, institucionales, educativos, culturales, económicos y mediáticos. Ha sido y es una tarea colectiva de toda una sociedad; un proyecto compartido de amplia aceptación social, cuyo éxito es consecuencia directa del grado de implicación del cuerpo social. Así debe ser reconocido y así debe ser celebrado por la sociedad, para tomar impulso y renovar las energías necesarias para afrontar el futuro, un futuro que depende de lo que hagamos a partir de ahora. Asimismo, es evidente que los resultados alcanzados refrendan las bases de la política lingüística que se viene impulsando y desarrollando en la Comunidad Autónoma de Euskadi durante estas décadas, por lo que debemos continuar desde el Gobierno Vasco y el conjunto del entramado institucional actuando de manera proactiva, con ambición pero con grandes dosis de realismo y sentido común, alimentando permanentemente el consenso social y político, en los ámbitos que, de manera breve –dadas las limitaciones propias de una conferencia– pasaré a señalar a continuación. Pero hay algo que por último, y antes de iniciar la pormenorización de los ámbitos y enfoques a profundizar en adelante, quiero subrayar: los resultados alcanzados –y los no alcanzados– también ponen de manifiesto los límites propios e intrínsecos de un proceso de revitalización lingüística, límites que no pueden ser superados a golpe de voluntarismos generalmente estériles, sino de manera progresiva y en

una perspectiva de largo alcance, con mucho acierto, mucha perseverancia, mucho consenso en la intervención, mucha continuidad en la acción y sentido común a raudales.

Termino, pues, aportando una relación de ámbitos y puntos de vista en los que pienso que, de manera progresiva –la única manera en la que es posible avanzar– nos interesa profundizar en el futuro:

1). Corpus de la lengua: normativización y estandarización. Recursos léxicos y terminológicos. Expresividad. Adecuación constante del euskera a las necesidades comunicativas de la sociedad moderna. Los usos reales como fuente de inspiración para la renovación de la lengua.

2). Estatus de la lengua. Extensión transversal de la legislación básica con disposiciones lingüísticas en toda la legislación sectorial (comercio, relaciones laborales, función pública, ordenación territorial y medioambiental...). Garantía efectiva de los derechos lingüísticos de la ciudadanía.

3). Política lingüística proactiva, de promoción y positiva para la revitalización del euskera en cinco ámbitos clave:

3.1. Educación: enseñanza no universitaria, especialmente la formación profesional. La formación profesional en euskera constituye un ámbito prioritario de mejora.

3.2. Sistema y red de centros de aprendizaje de euskera en edad adulta.
HABE.

3.3. Administraciones públicas.

3.4. Medios de comunicación.

3.5. Colaboración público privada en el fomento del uso social del euskera. Considero que es fundamental prestar especial y prioritaria atención al fomento del uso del euskera en las actividades lúdicas, de ocio, de acción cultural y, de manera especial, el deporte en lo que a la juventud se refiere. Requieren especial atención las TIC y el ámbito socioeconómico-laboral.

En todo caso, las nuevas situaciones antes descritas y otras que no resulta posible detallar en el marco de esta conferencia, nos plantean toda una serie de retos y perspectivas que debemos acertar a incluir en nuestras estrategias de política lingüística. Enumerando algunas de ellas cierro mi intervención en el marco de este Congreso:

– Desarrollo de un nuevo paradigma: vivimos y viviremos cada vez más en un contexto plurilingüe. Considero que es fundamental articular la relación de nuestras lenguas en claves de complementariedad, no de sustitución, y desarrollar en todo caso una gestión sostenible del plurilingüismo.

– Retos derivados de los cambios en el perfil sociolingüístico de las personas vascohablantes y en la sociedad con relación a las lenguas. Impulso y promoción del uso en los ámbitos formales e informales. Se trata de avanzar desde el crecimiento sostenido de estos años hacia un crecimiento sostenible, lo cual requiere, entre otras

cosas, definir y asegurar ámbitos funcionales suficientes para el euskera.

– Prestigio. Avanzar hacia la equiparación del prestigio del uso del euskera al del conocimiento. Sensibilización social, llegando a las personas: son las personas, no las lenguas, el centro de la cuestión lingüística.

– Mayor activación de la comunidad vascohablante. Uso habitual y preponderante. Ganar la legitimidad del uso generalizado es la gran tarea de la comunidad vascohablante.

– Atender la transmisión familiar del euskera, promoviendo y fortaleciendo la transmisión del euskera en las familias de nuevos vascohablantes, sin retroceder en su transmisión en las familias vascohablantes de origen.

– Proseguir con el crecimiento social de las tasas de conocimiento y uso. Promover y prestigiar el bilingüismo pasivo. Generalizar un conocimiento elemental o básico del euskera. El monolingüismo, en tanto que es una limitación individual y social, debería ser superado progresivamente.

– Fortalecer el uso especialmente en las relaciones interpersonales y en ámbitos no formales (ocio, deporte, consumos culturales, etc.).

– Desarrollo permanente del euskera en las TIC.

– Transmisión del euskera en el sistema educativo: incidir de manera especial en mejoras estructurales en la Formación Profesional.

– Consolidación y ampliación de oportunidades de uso en la esfera pública.

– Personas inmigrantes, nuevas lenguas. Fortalecer la perspectiva de la convivencia lingüística como uno de los factores determinantes de la cohesión y convivencia social.

– Evitar la *cronificación* del desequilibrio social actual entre las dos lenguas, el euskera y el castellano. Por fortuna, a diferencia de lo que sucedía hace aún pocas décadas, no está en juego la supervivencia del euskera, pero está en juego su vitalidad.

– Analizar y profundizar en la importancia de los factores subjetivos, con atención preferente a las nuevas motivaciones de la nueva sociedad y de los nuevos vascohablantes.

– Optimizar la cooperación de la acción institucional y la iniciativa social.

– Fortalecer y ampliar el consenso social y político como objetivo permanente.